

José Luis Serrano cuestiona en una novela la existencia de la invasión árabe y la Reconquista

El escritor granadino coloca como protagonistas de 'Zawi' a Almanzor y un mercenario

FERNANDO VALVERDE, Granada
El escritor granadino José Luis Serrano acaba de publicar en Roca Editorial su última novela, *Zawi*, que promete no dejar indiferente a nadie. Basada en he-

chos históricos, la versión de la historia que ofrece el novelista granadino no sólo se aleja de la que podríamos llamar oficial, sino que propone una completamente diferente que huye de "mitos"

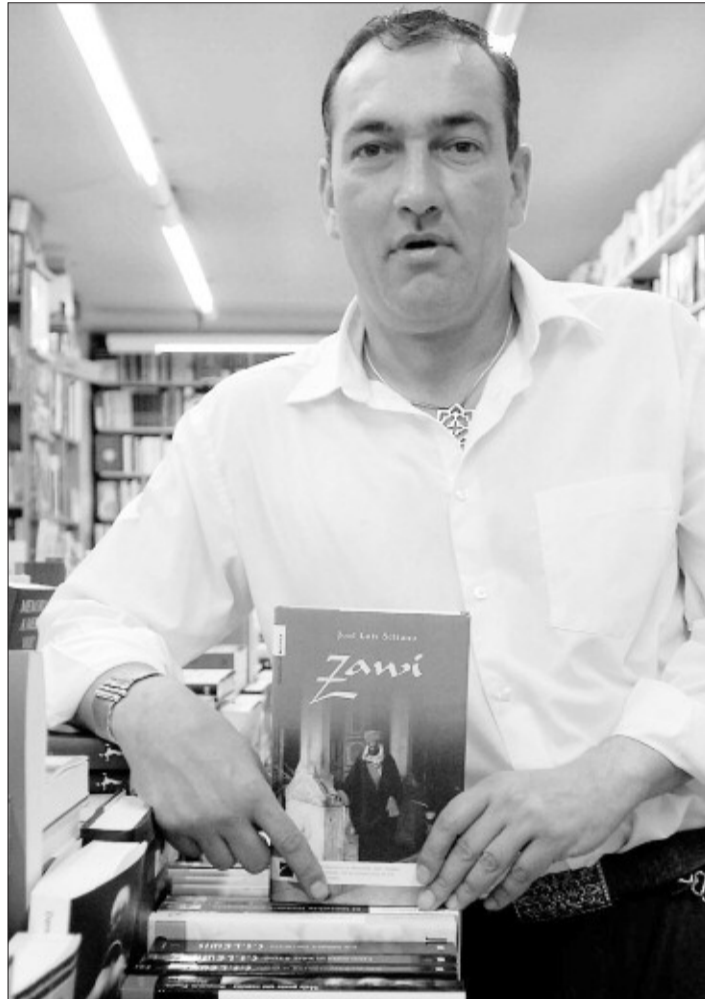
como la invasión de los árabes o el comienzo de la Reconquista en Covadonga. José Luis Serrano trabaja como profesor de Derecho en la Universidad de Granada.

"Comencé queriendo novelar las memorias de Abdalá, el último rey zirí de Granada, que escribió en el exilio. Pero sólo la documentación de las tres primeras páginas me aportaban información suficiente para escribir un libro", asegura el autor.

La estrecha vinculación del libro con los hechos históricos que se narran ha obligado al novelista a insertar una cronología y un glosario en la edición para responder a la pregunta de qué es o no verdad. "Todo lo que está en la cronología es verdad, lo que pasa es que no todo lo que hay en la novela es producto de la fantasía", aclara.

"Documentándome para escribir sobre este libro me he indignado muchas veces, porque resulta que todas las cosas no son como nos las habían contado. Por ejemplo, pocos saben que Almanzor era de Málaga y que su lengua procede del latín ¿Cómo nos han explicado la Historia? Nos han contado que Al-Ándalus conquistó la península y que en Covadonga comenzó la Reconquista que terminó en Granada, sin embargo los árabes nunca nos invadieron como raza, porque entre otras cosas eran un pueblo que no conocía la herradura y que difícilmente podrían haberlo logrado".

Bajo estas premisas, la versión que propone Serrano habla de una guerra civil entre distintos pueblos godos, añadida a la entrada del Corán, que, según el autor, no se produce en el siglo VIII, sino en el siglo XI con la llegada de los almorávides. Entre los datos que aporta para sustentar este argumento se encuentra una carta que el obispo de Córdoba, San Eulogio, dirigió al prior de Leyre y en la que le agradece haberle permitido disfrutar de su biblio-



El novelista José Luis Serrano. / M. ZARZA

teca en la que, en el año 805, descubrió la existencia de "un poeta nefasto" llamado Mahoma. "Se supone que llevábamos siglo y medio invadidos pero San Eulogio no sabía quién era Mahoma", dice el autor.

Entre las sorprendentes afirmaciones que realiza Serrano también destaca la de que la Mezquita de Córdoba no es tal, sino una basílica arriana. "¿Qué culto permite un mar de columnas entre el oficiante y el

público? Ni el musulmán ni el católico actual. Esa arquitectura no es tan incompatible con la sinagoga, pero lo más probable es que provenga de un ritual perdido propio del cristianismo unitario", asegura.

Construida en medio de esta propuesta de la realidad histórica de la época, las figuras de Almanzor y su mercenario, Zawi, son las protagonistas de una novela escrita en primera persona del plural con el propó-

sito de imitar a *La Iliada*. "Es ahí, en lo más antiguo de nuestra civilización donde estaba la mezcla entre la epopeya de la Historia y la lírica de la lengua".

Estructura política

Pero, si nada es como nos lo han contado, ¿en qué situación queda la Historia de Andalucía? ¿Existe una realidad histórica nacional? En opinión de Serrano, no. "Antes de 1981, de la entrada en vigor del Estatuto de Carmona, Andalucía no existió. Basta con mirar a Madrid para darse cuenta de que se trata de una ciudad culturalmente andaluza. La cultura andaluza es milenaria pero jamás ha tenido ninguna estructura política. Andalucía no es España, pero España es Andalucía. Ésa es la razón de que el nacionalismo andaluz nunca puede pretender la construcción de un Estado, y precisamente eso que no es un Estado es de lo que yo he querido hablar en la novela", afirma.

Por último, Serrano encuentra algunos parecidos entre la guerra civil que, según él, se libró en la península en 1009 y la Guerra Civil de 1936. "La guerra de 1009 comienza con un enfrentamiento entre mercenarios. Almanzor, que quiere garantizar su poder, disuelve las formas de organización militar de los andaluces. Los mercenarios sí que iban a aceptar la organización tribal. Cuando se distribuyeron Al-Ándalus, Almería se la quedó un vasco, Jairan, y Elvira, un beréber, Zawi. Al ver las imágenes de la Guerra Civil del año 36 con la guardia mora y los requetés, sientes como si la Historia se repitiera. Es curioso, pero tanto España como Marruecos tienen todavía como leyenda fundacional la Reconquista", concluye.

Javier Benítez resume su visión poética en 'Todas las mentiras'

F. V., Granada

El poeta granadino Javier Benítez ha presentado su último poemario, *Todas las mentiras*, que ha sido publicado por la editorial Cuadernos del Vigía. El libro —"no se trata de una antología personal", como el propio autor aclara— reúne las primeras composiciones de Benítez hasta llegar a las más recientes, que pertenecen al poemario en el que trabaja en la actualidad. Aunque niega que se trate de un antes y un después en su poesía, lo que sí resulta cierto es que se trata de un "ajuste de cuentas" gracias al que se centra la atención en dos publicaciones del poeta, *Día del espectador* y la recién estrenada.

"*Día del espectador* supuso para mí un reto y a la vez un juego literario. Con aquel libro quise ofrecer mi particular homenaje al mundo del cine, tomando como referencia las películas que más me gustaban". Por el contrario, en el libro en el que trabaja en la actualidad, que se titulará *Casa nueva*, se percibe "un cambio de tono desde los primeros versos", que por otra parte está reflejado en el propio título. "Algo nuevo comienza, una nueva vida, una mirada poética distinta, otro universo temático, con poemas mucho más reflexivos y algunos guiños literarios". Precisamente esa evolución es lo primero que se percibe en *Todas las mentiras*.

Crecido poéticamente en la Granada de comienzos de los años noventa, Benítez reconoce como "decisiva" en su formación la eclosión de la llamada poesía de la experiencia. "Ante la perspectiva de saltarse a los padres eché un vistazo a los novísimos, que es una poesía con la que no he logrado identificarme. Mi vía de escape fue entremezclar el discurso cotidiano de la experiencia y el fondo narrativo con ciertos rasgos generacionales del setenta". Bajo ese esquema, la poesía para Benítez, de no tratarse de una revelación espiritual, divina o subjetiva, "entonces tiene que ser un juego". Al margen de ese juego, el joven autor afirma que "el poema es sentimiento, sin duda, pero también utiliza el artificio, la técnica y el entrenamiento".

Edmundo Desnoes publica 'Memorias del subdesarrollo' por primera vez en España

S. BELAUSTEGUIGOITIA, Sevilla
Memorias del subdesarrollo, la novela en la que se basó la magnífica película cubana del mismo título dirigida por Tomás Gutiérrez Alea, acaba de ser publicada en España por la editorial sevillana Mono Azul. Su autor, Edmundo Desnoes (La Habana, 1930), creó con esta novela un personaje inolvidable: el de un tipo observador y reflexivo que ve desarrollarse ante sus ojos la revolución cubana.

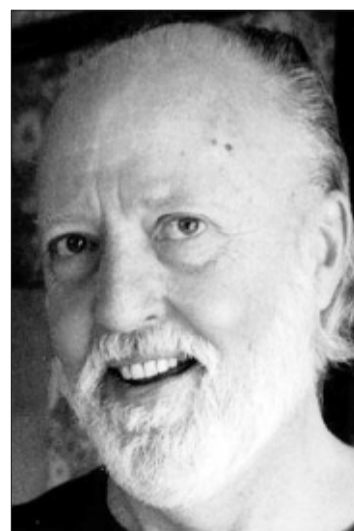
"Si la sombra de alguna novela está detrás de *Memorias...* es *El extranjero*, de Camus. El personaje es una suerte de extranjero en la Revolución. Como extranjeros somos todos en el mundo; todos estamos de paso", seña-

ló en una ocasión Desnoes sobre su novela. El autor cubano, de visita en Sevilla, afirma que "es la primera vez que *Memorias del subdesarrollo* se publica en España. Y, además, por un editor joven". "Esta publicación me demuestra que estoy vivo", remacha Desnoes, que tras ser invitado en 1979 a la Bienal de Venecia, decidió exiliarse de Cuba. Desnoes, que ha sido profesor en distintas universidades norteamericanas, vive en Nueva York.

El escritor cubano mantiene un dulce recuerdo de la película que dirigió Gutiérrez Alea, uno de los grandes filmes de la historia del cine latinoamericano. Desnoes escribió, junto a Gutiérrez Alea, el guión de la película en

1967. La novela había sido publicada dos años antes. "*Memorias del subdesarrollo* es una novela de monólogo interior, de ideas, de recuerdos... Gutiérrez Alea le dio cuerpo a mis ideas. Le dio dos niveles: de profundidad psicológica y de realidad visual. El momento en que se hizo la película es importante. Toda una generación pudo entender la revolución cubana a través de Sergio, el protagonista", explica Desnoes.

El escritor se acoge en su narrativa a la tradición española que nace con el *Lazarillo de Tormes*. "Hay que tener respeto a las culturas indígenas y africanas. Pero nuestra estructura es española. Uno nace en un idioma que es un sistema de valores, algo que sirve,



Edmundo Desnoes.

además de para comunicarse, para interpretar el mundo. Hay dos tradiciones literarias en España. Una es la que parte del *Lazarillo de Tormes* y sigue con Antonio Machado y Pío Baroja. Es la tra-

dición de la simplicidad y la profundidad. Pío Baroja es un escritor con el que me identifico. La otra tradición es la del barroco, con Quevedo y Góngora", dice Desnoes. "De Baroja, y no de Hemingway, aprendí a escribir con desnudo cuchillo de dos filos. Y de Antonio Machado a rechazar el ampuloso barroco de lo real maravilloso", escribe Desnoes en su prólogo de la novela.

¿Cómo ve la situación de Cuba? "Hay un árbol con las raíces en Cuba. El exilio somos las ramas y las hojas. Pero raíces, ramas y hojas somos el mismo árbol. Quiero que las posturas de los que viven en la isla y la diáspora no se polaricen; que no haya una guerra civil; que la revolución sea más tolerante; y que la situación no acabe en confrontación de enemigos absolutos. Siento que estoy en un puente y que lo fundamental es que no se produzca una ruptura entre la diáspora y los que viven en la isla", relata.